

Exposición: **Paco Caparrós. Jerográficos Fotográficos**
Institut Valencia d'Art Modern
17 de octubre de 2006 – 7 de enero de 2007

Organiza: Institut Valencia d'Art Modern

Comisario: José Gandía Casimiro

La muestra "*Paco Caparrós. Jerográficos Fotográficos*" reúne 48 fotografías digitales en color y una videoinstalación sobre la ciudad de Nueva York, pretende redibujar el paisaje urbano, anestesiar la gráfica, construir una nueva realidad transformada metamorfoseando su contenido en gesto gráfico-lumínico, a partir del cual se genera una nueva imagen que a modo de jeroglífico descifra un nuevo entorno inquietante y poético.

Entre los planteamientos teóricos que configuran el arte moderno, se ha considerado el diseño como uno de los medios que más eficazmente han difundido el carácter innovador y las aportaciones de las corrientes y tendencias más vanguardistas. Desde comienzos del siglo XX, el diseño gráfico ha sido uno de los instrumentos culturales con mayor poder de penetración por su gran incidencia en la comunicación social.

El periodo álgido en el diseño gráfico en Valencia se dio a mediados de los años 70, cuando se produjo una inmersión en la contemporaneidad con la recuperación de una mentalidad abierta al exterior.

El catálogo editado con motivo de esta exposición reproduce las obras expuestas y contiene textos de Consuelo Císcar Casabán, Casimiro Gandía, Román de la Calle, Fernando Castro y Raquel Gutiérrez.

Paco Caparrós se ha convertido a lo largo de su dilatada trayectoria en un referente del diseño valenciano, tanto por su trabajo creativo individual como por la capacidad de su empresa, Caparrós Comunicación, para aglutinar un amplio colectivo de profesionales de prestigio en los terrenos del diseño gráfico e industrial, la edición, la fotografía industrial y publicitaria, así como para incorporar los avances tecnológicos al servicio de la comunicación en su sentido más amplio.

La formación de Paco Caparrós manifiesta dos líneas diferenciadas pero tendentes a la síntesis: por un lado sus estudios en las academias de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y de San Carlos de Valencia; por otro, la práctica y el estudio de la fotografía, de sus técnicas y de sus poéticas, así como el trabajo en el estudio Techniart, dedicado a fotografía industrial y publicitaria.

Caparrós inicia su andadura empresarial en 1977. En 1986 se traslada al Polígono Industrial Fuente del Jarro de Paterna, pero es en 1994 cuando se instala en un espacio de 2.500 metros cuadrados, con el equipamiento tecnológico más avanzado. Por otra parte, la trayectoria creativa del fotógrafo Paco Caparrós se manifiesta en las series: Personas, Paisajes, Bodegón experimental (1967), El movimiento y la luz (1973), Mensajes cifrados (1975), Desde el cielo (1976), Los cuentos del agua (1979), Naturalezas vivas (1980), Interiores de paisaje (1981), Casi silencio (1990), Invasión clip (1995), Good Morning America (1989), Nueva York mirada perdida (1990). Estas dos últimas series tienen su prolongación, y quizás su quintaesencia, en Jerográficos fotográficos (2005-06), que se presenta ahora en el IVAM.

La serie de fotografías en gran formato, junto a una propuesta de videocreación y una instalación sonora, que forman la exposición se centran central es su mirada viajera sobre la ciudad de Nueva York. Las intenciones de Paco Caparrós son expuestas por él mismo en los siguientes términos: “El exceso de información en las grandes ciudades genera dispersión mental y espiritual, condicionando inconscientemente la mirada en atención desmesurada, al flujo de continuos impactos visuales que tratan de captar la atención y fijar el mensaje en el inconsciente colectivo”.

En “Jerográficos Fotográficos” el autor realiza un autocuestionamiento centrado en el diseño y la fotografía, en la visión de las imágenes de una gran metrópoli, su ser-en-el-paisaje, sus ausencias visuales, sus fugas, así como en el papel que desempeñan en el arte de hoy. La muestra está recorrida por una línea desasosegada, fluyente, que se enrosca y se desenrosca en interminables espirales, agitada, como en los ropajes llenos de pliegues del gótico alemán.

En esta exposición, propuesta con huellas autobiográficas aparentemente borradas, Paco Caparrós introduce la dimensión estética y emocional, con no pocos toques de romanticismo viajero. Parece haberse visto repetidamente afectado, en sus frecuentes visitas a Nueva York, por un síndrome crónico de Stendhal. La peculiar fascinación hacia las imágenes urbanísticas y los fluidos cinéticos de la metrópoli conducen a Caparrós a la pasión, al vértigo, e incluso alucinaciones, a la manera que Marie-Henri Beyle experimentó en 1817 ante la visión de Florencia. Al margen de las componentes científicas descritas en 1979 por la psiquiatra italiana Graziella Magherini, el síndrome de Stendhal supone en Caparrós una la reacción romántica, sin llegar a los excesos cardiacos del film de terror de Darío Argento en un contexto museístico.